

CORREO DEL EJERCITO FRANCÉS.

del Martes 15 de Noviembre.

CARTA TERCERA

*Del tío Girona á su compadre el tío
Porrazo, que sirve de posdata á las
dos anteriores.*

NO extrañe la importunancia,

Compadre tío Porrazo;

porque me ha sido preciso
el golver á molestallo.

Dempues de haber escrebio
el Papel y ya cerrao

voy á referille á Usté

el lance que me ha pasao:

Para que Usté no se dexé

llevar de aquestos bellacos,

aunque el Evangelio digan

en una cruz enclavaos.

Como yo via morir

tantos de nuestros hermanos;

pues ya me dicen que pasan

de cien mil los que han finao:

me imaginé que en París

ya estarian descansando



y comiendo á dos carrillos
 libres de aquestos trabajos.
 Le juro á Usté que tenia,
 por lo que dixo mi amo,
 tal envidia, que queria
 pegarme un cachiporrazo,
 Ganoso pues de saber
 de su salú el estao,
 le escribí á un hermano mio
 que ha sio frayle Descalzo:
 le rogué que me dixiera
 el como habian llegao
 tantos de los compañeros
 que murieron a mi lao.
 Si habian llegao guenos;
 si estaban gordos ó flacos:
 si con ganas de comer
 ó de golver acá baxo.
 Pero en aqueste correo
 me ha escrebio un papelazo
 que dice que á carcajáas
 se está con migo burlando.
 Aqui no ha queao un alma,
 me dice, y esos soldaos
 no golverán á pisar

la tierra que acá pisamos.
 No hay otra noticia de ellos
 sino una carta que un diablo
 de parte de Lucifér
 hoy ha traído al Senao,
 diciendo que ¿qué tramoya
 está en la España pasando,
 que á millares los Franceses
 se los están enviando?
 Que esta vez en el infierno
 se han rematao los quartos
 para encerrar tanto loco
 como alli les van entrando;
 y que si esto no se acaba
 será fuerza que los diablos
 salgan de aqueste lugar
 para haber donde encerrallos.
 Que en tóo el dia no jaban
 mas que de Emperios, de sacos,
 de águilas y de grandeza
 y de Reyes coronaos:
 de móo que á puros gritos
 les tienen rotos los cascos
 aun á los mesmos demonios,
 que no puéen aguantallos.

Me añie luego en su carta
 que la noticia del diablo
 al tío Trapaleon
 lo dexó sin jabla un rato:
 que como juera de sí
 las greñas que le han queao
 se las arrancó furioso
 sin poér apaciguallo:
 que dando gueltas decia
 gritando desatentao
 no lo creyera: ¡ ay de mi !
 no sé lo que está pasando.
 ¿ Quien dixiera que la España
 dempues de habella robao
 los Reyes y los ineros,
 las armas y los soldaos;
 se habia de regolver
 contra un hombre que ha quitao
 tantas coronas y reynos
 con su poeroso brazo.
 Maldito sea el bribon
 que asina me la ha pegao
 diciendo que los de España
 eran borricos y machos:
 pues quanto yo les jablase

ó les diese dos varazos
 baxarian las orejas
 como siempre han agachao:
 pero voto á Satanás
 que aquesta vez los marranos
 se han volvió jociúos
 y tóo se ha trastornao.
 Ya se ha llevao el demonio
 la fama que en tantos años
 gané por toító el mundo
 que estaba de mi asombrao.
 Ya Italia me jace cocos:
 ya me amenaza el Prusiano;
 ya Alemaña me desprecia
 y Rusia me toca el quadro.
 Ya el Turco me jabla gordo,
 Napoles se ha levantao,
 y escupe por el colmillo
 hasta el Portugués menguao.
 La Francia contra mi gruñe,
 y tóo el mundo ha tomao
 las armas contra este probe
 que jizo temblar á tantos.
 Jusepillo el calvo y tuerto
 que estaba en Madrí reynando



sino se sale juyendo
 lo dexan aun mas pelao.
 Sino que por su desgracia
 le saltan de un garrotazo
 el ojo que ya le quea
 y va á vender calandarios.
 Ya las madres quando quieren
 jacer callar los muchachos
 les dicen „mira que viene
 Malaparte el renegao”
 Ya me están cantando coplas
 y me ponen como un trapo
 tratándome de traydor,
 de ladron y de borracho.
 Es verdá que mas merezco,
 y que tóo lo he ganao
 por mi puño solamente,
 como es bien patente y claro.
 ya en fin, tóos me maldicen,
 y si alguno está acabando
 por no venirse con migo
 se va mas bien con el diablo.
 ¡Probe de mi! no ay consuelo
 para aqueste desdichao
 que por agarrallo tóo

sin tóo se va queando.

Esto me dice el papel:

y me añie que á trancazos

rompe tóo lo que jalla

sin que puean sugetallo.

Que pega gueltas ál ayre,

y con el sable en la mano

brinca, salta, corre y güelve

tirando golpes y tajos.

Que llama al tío Chupón,

á Bebé y á su Cuñao;

á Maricote, á Lafiebre,

á Junió y á Pepe el calvo:

á Rabino y á Becerres

á Moncerga y á otros tantos

gabachos que en sus apuros

estubieron á su lao.

Pero que naide responde,

y solo un eco angustiao

se escucha, que le repite

requiescan en pace estamos.

Esto es lo que aqui sabemos,

dice á la proste mi hermano;

abre el ojo y ya no creas

á esos necios mentecatos:

y yo con esta lición
que mi hermano me ha enseñao,
puée Usté consierár
qual será mi esengañó.

No mas Franceses: no mas;
aunque digan por lo claro
que me jarán Preste Juan
ó Monarca coronao.

No los crea Usté en jamas,
si quiere evitar el chasco
que su Compadre Girona
aquesta vez se ha llevao.

Pía Usté por mi salú;
que si de aquesta no acabo
los sucesos que mos quean
se los seguiré contando.

Fecha en el mesmo lugar
en el propio mes y año.

Quea de Usté como siempre
su Compadre el engañao.

*Se continuarán publicando todos los Mar-
tes, y se venderán en las Librerías donde
se vende la Gazeta.*

